

Ariadne Artilles ni había nacido cuando Olivia Newton-John se calzaba sus patines plateados en la película *Xanadú*. Tampoco existía *Photoshop*, ni *Whatsapp*, ni el *Candy Crush*... Cosas en las que nos perdemos durante esta charla y que nos divierten la vida, pero seguro que, como en aquella epopeya adolescente, *pop* y un poco *kitsch* incluso para la época, en algún lugar del universo había una niña —ya digo que los padres de Ariadne deberían de estar entonces por los primeros piquitos— que soñaba con convertirse en estrella. En la película era totalmente al revés. Una ninfa del Olimpo que quiere ser mortal, enamorarse y dejar el cielo para pájaros y aviones.

En la vida real, se trata de una niña «canariona», como ella dice, que se convierte en diosa de las pasarelas. Un camino inverso, pero el mismo sueño. ¿Y quién podría tener la cabeza en su sano juicio cuando duerme en Nueva York, almuerza en Los Angeles y desayuna al día siguiente en Gran Canaria? Ariadne no quiere hablar de amor, pero no nos importa. Da un golpe de melena (es imagen de Pantone) y se te olvidan sus reservas. Hasta a ella.

Q uiero ser madre, siempre he querido señas, te suelta. Ahora, cuando le preguntas si se ha metido en fama —que todos sabemos que tener un bebé es maravilloso, pero hacerlo es más divertido aún (¡jaja!)—, se sonríe tímida como diciendo para sus adentros: «Ay, que se me ha escapado». Su vida ejemplar es la vida que eligió. La de una *top* que llegó por casualidad, pero eso sí por la puerta grande. A los 16 se presentó a un concurso de belleza (por cierto de *Pantone*) y a los 18 ya vivía en Miami desbarcando a brasileñas y venezolanas del Olimpo latino porque, empezando por su trasero y terminando por sus pestañas, a sensualidad tropical no le gana nadie.

El plátano, con metidas. En su caso, confiesa, el aguacate. Y así, desde entonces, sin parar. La que no quería salir de su isla, y se como Willy

Fogí. Por eso, cuando lo piensa, asegura que su pequeño deseo —que expresa con la boca pequeña, todo hay que decirlo— sería que llegara ese momento en que pudiera parar y estar con su familia. O sea: volver a su tierra. Luego, da otro golpe de melena, pone los pies —perdón, los tacones— en el suelo y se da cuenta de que nació para estar cruzando el mundo constantemente. Y como decía la canción: *el mundo gira, gira a non se firma mal* (el mundo da vueltas y vueltas y nunca se detiene). Así que, vistas así las cosas, ¿por qué no girar con él?

Ariadne, no envidio nada tu agenda (Risas). Ya, ¡es para volverse loca! En los últimos meses he estado en París, Nueva York, Los Angeles, ahora Madrid para estar contigo, luego Nueva York otra vez, China y Gran Canaria, para pasar las Navidades. He trabajado todos los días sin parar desde hace dos meses. Pero es una suerte. Los trabajos te van saliendo cada semana. Es una locura porque son diferentes

patines y eso te vuelve loca. Mira, el 5 de noviembre estaba en Los Angeles y el 6 tenía que estar en Gran Canaria, no sé cómo lo hice... Pero estoy superconcentrada porque no paro. **Cuando eras pequeña y decías «quiero ser modelo», ¿te imaginabas que iba a ser así? O de hecho, ¿querías que fuera así?**

Para empezar, yo no quería ser modelo. Ni lo pensé siquiera. Yo era una canariona que no quería salir de Canarias, que quería estudiar psicología y vivir tranquila con mi familia en mi isla. Pero me apunté a una agencia de modelos en Madrid porque necesitaba el dinero. Mis padres no me podían pagar los caprichos de estudiar y vivir en Madrid, aunque no iba a ningún *casting*. Vista en el campo y mira, me daba pena. Pero un día hice uno: Bruce Weber para *Affronabile*. Me cogieron y ya vino todo seguido. **A eso se le llama «besar y besar el santo».**

(Risas). El comienzo fue muy bueno, pero yo no sabía nada del mundo de la moda. De hecho, no sabía quién era Bruce Weber. Y *Affronabile* tampoco (risas). Pero me dijeron: «Sabemos perfectamente que no sabes quién es nadie, cariño, pero estás haciendo el trabajo de tu vida». Era verdad. Pero a mí, entonces, me daba todo igual. Mejor dicho, no era consciente de la magnitud que tenía aquello. **Pero fue un salto con doble tirabuzón al estrellato.**

Fue muy grande. ¿Qué sé yo? ¡estoy muy fuerte.

Y se cumplieron todos los sueños de golpe...

¿Sabes qué pasa? Que como nunca quise ser modelo, nunca tuve un sueño con este trabajo. Me dediqué a vivir el momento, a vivir la experiencia. La sensación es que me he dejado llevar. **Pero a algunas cosas dices que no, ¿verdad?**

Por supuesto. A muchas.

Dime una.

Por ejemplo, Weber, es aquel trabajo, quería que todo el mundo pensara en pelotas. Yo no.

«Cada vez se me hace más difícil viajar sola. La vida de modelo es muy solitaria».

TRUCCO DE BELLEZA

Pantonecitas
El pelo y el maquillaje son el toque personal de Ariadne. Pantone es el color de la temporada. El maquillaje es el toque personal de Ariadne. Pantone es el color de la temporada. El maquillaje es el toque personal de Ariadne.

Clavada, peinada y goma, de Marc by Marc Jacobs para T&E. Camisa negra, de T&E. Pantalón, de T&E. Botas, de T&E.



TRUCCO DE ESTILISMO

Nada de maquillaje a la hora de dormir. Es un secreto de Ariadne.

«Nunca he hecho un desnudo porque no me apetece que mi abuela o mi padre me vean así».

TRUCO DE BELLEZA

Para conseguir más bronce y evitar que termine deshidratada, tomamos el tratamiento de luz Pulsar de Parfums Dior.

«Para un uso rápido de este nuevo tratamiento, pulveriza sobre todo el cuerpo y después masajea con los dedos para completar el resultado».

Cada semana, de 10€ a 15€ en el centro de belleza de Madrid (20€ en el centro de belleza de Barcelona).

TRUCO DE BELLEZA

Para conseguir una mirada más intensa y bronce, aplicamos el gel de ojos de Dior.

«Este gel de ojos es ideal para los ojos azules y verdes, especialmente si se aplican directamente en ellos. Recuerda aplicar el gel solo sobre los ojos».

Enlace de compra: [www.dior.com](#)

¿No te desahogas?

Nunca lo he hecho. No porque me parezca mal, a mí me encanta el desnudo y me parece espectacular, pero yo no lo hago. En aquel trabajo de fotos, yo fui la única que no lo hice. Tenía 19 años y era mi agencia. Ahora tengo 31 y me sigue sin apenar. Siempre que va con la prensa. Cada uno está preparado para ciertas cosas y yo no me siento avergonzada así. No me apena que me aburra me sea desnuda en las revistas. Ni mi padre. Es un tema de familia.

¿Cuál es el trabajo del que más satisfecha estás?

Recuerdo cuando hice unas fotos para Walter Chin, que eran solo cinco páginas. Yo era su novia en la vida. Y me lo ha vuelto a ver, la verdad. **Has trabajado con los más grandes.** Sí. Gian Paolo Sparo, Walter Chin... Son grandes pero gente muy llana, lo más normal que te puedas achar a la cara. **Aunque no todo puede ser tan maravilloso**

Claro que no. Con los años, cada vez se me hace más difícil viajar sola. Esta vida es realidad es muy solitaria. Cuando era joven, es duro, luego te acostumbras y llega un momento en que ya, de verdad, necesitas estar sola, me lo pide el cuerpo y disfruto muchísimo. Pero viajar sola a sitios increíbles ya no me gusta tanto... Me da mucha pena no poder disfrutarlo con quien quiero. Llegar a una playa paradisíaca y no tener a nadie con quien compartirlo... Con la edad te das cuenta de que puedes estar en un sitio mucho tiempo, pero poder disfrutarlo con la gente que quieres.

«Valoro mucho mi trabajo, es un regalo. No conocería el mundo si no fuera por mi profesión».

«Estoy de acuerdo con el uso de Photoshop, pero de manera coherente. Me parece absurdo cambiar el cuerpo de una persona».

TRUCO DE BELLEZA

Para obtener el cuerpo idealizado, las actrices usan un tipo de ropa que hace que el cuerpo se vea más delgado y atractivo.

Café, 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€
Promoción 10.000€

Los pros y los contras, ¿no?

Valoro mucho mi profesión porque es un regalo de la vida tener un trabajo con el que puedes viajar tanto y a sitios increíbles y que, encima, como es un trabajo, te están pagando, cuando casi todo el mundo trabaja todo el año para costearse las vacaciones donde yo voy a trabajar. Yo no conocería el mundo si no fuera por mi profesión.

Ya veo que tú, una oficina...

Uf. Me muero. Soy la persona más inquieta del mundo. Me he dado cuenta de eso con los años porque, cuando tenía 18, yo quería ser psicóloga y tener mi consulta. Pensaba que iba a ser feliz, pero menos mal que no lo hice.

Viste que había vida más allá...

Ese es el punto. Yo quería estar en Gran Canaria, y que no me sacaran de allí. ¿Quieres estar en mi isla? (Risas). Menos mal que mi madre me dio, literalmente, una patada y me dijo: «Tú te vas».

¡Menudo favor te hizo!

Y tanto. Ella, en cambio, dice que para ella no lo fue tanto, que ahora está triste, que ya no voy nunca a verla... Que ya nunca volveré.

Pero todos los canarios volvéis.

Si, sí, pero es difícil. Con este trabajo... Mi hermana en cambio sí ha vuelto. Ella todas las escuelas las hace en Gran Canaria. Para mí, es complicado.

¿No ves el horizonte?

Sí que tengo un pequeño dolor, que llegue ese momento.

¿El de parar?

El de tener una vida ordenada, una vida tranquila, una vida en la que puedas, por ejemplo, salir a ver a mis amigas y tomarme un café. Una vida normal. Poder ir a la boda de mi mejor amiga sin que en el último momento me tenga que ir a Nueva York corriendo porque me esperan para una campaña. No sé, a veces pienso que me he perdido momentos muy importantes por el trabajo.

Pienzas que el sacrificio...

Ha sido demasiado grande. Porque sacrificas tu vida personal sobre todo. Que no reniego

de mi trabajo, que me ha dado cosas muy buenas. Me independicé con 20 años, me compré mi primera casa a los 22, ¿qué trabajo del mundo te da eso? Estoy superagradecida de lo que he vivido, de la gente que he conocido... Todo eso me lo habría perdido de seguir en Gran Canaria.

Pero como eres tan tona... (Risas).

¿Tú sabías que eres tan guapa?

Yo pensaba: «¡Están todos locos!». No entendía nada pero aprovechaba el momento. ¿Que me ven guapa? Oye, pues vale.

Y al no, Photoshop al canto, ¿no?

Por cierto, ¿tú que opinas de toda la polémica originada con el tema del retoque?

Yo siempre estoy a favor del Photoshop. Sería una lástima si dijera que no. Si tienes un granito, espero que me lo quiten. Estoy de acuerdo con su uso porque lo que vendemos es ropa, es una imagen, es perfección, pero me parece absurdo cambiar el cuerpo de una persona.

«Mi vida en Nueva York es superlibre. Me levanto por la mañana, hago la compra, puedo salir en pijama...»

¿A ti te ha ocurrido? ¿Que te hayan retocado de una manera excesiva?

Muchas veces. Lo que pasa es que ahora, gracias a Dios, ya veo las fotos. Las pido antes de que se publiquen y doy mi aprobación, porque llegó un momento en que me miraba y decía: «no soy yo». Ocurrió sobre todo con una portada. Se la llevé a mi abuela y me dijo: «Niña, ¿rí dónde estás?». Y le dije: «Abuela, soy yo. Toda la portada soy yo». (Risas). Lo que pasa es que sí que estoy de acuerdo con el uso de Photoshop porque forma parte de nuestro trabajo. Sería como luchar contra nuestra propia profesión. Tiene que estar todo perfecto y para eso sirve Photoshop. Pero tiene que ser coherente.

No hay necesidad de cortar, por ejemplo, la cabeza a la mitad.

¿Crees que el que las actrices hagan trabajos de modelos conlleva este tipo de cosas?

En esta profesión vendemos una imagen y esa imagen la podemos dar una actriz, una modelo o una niña de la calle. Es el cliente el que elige la imagen que más le gusta. Un día puede ser una rig, otro la niña de la calle. Depende de lo que se quiera transmitir. Hablabas antes de tu pequeño deseo. El de parar. ¿No te daría vértigo?

Sí. Totalmente. Echaría de menos lo mismo de lo que me quejo ahora. Pero algo se me ocurriría.

¿Diseñarías por ejemplo?

Me gusta mucho diseñar. Ya he hecho dos colecciones y otra de baño y sí, me encantaría. Ahora, me dicen: «¿Quieres ser actriz?». Y te digo: «No, no y no. Te aseguro que no». Muchas modelos lo han hecho, pero yo quiero más tiempo para mí. Quiero un trabajo que me dé, no que me quite. Y ser actriz supondría estar tres meses en un set dónde por una película, un horario matador por una serie... Sería como pasar de Guatemala a «Guatemala».

Por cierto, ya sé que no te quitarías nunca la ropa, pero, ¿qué no te pondrías jamás?

Odio el amarillo.

¿Por superstición?

No, no soy supersticiosa ni nada. Pero no me va, es muy antoso. Yo no sé si será porque soy más clásica: de grises, negros... Y en verano: blancos, azules... Pero el amarillo, no.

Y manías ¿tienes antes de salir a una pasarela?

Nada. Ninguna.

¿Ni con tu pelo? ¿Nos confesas el secreto para que esté tan bonito?

Añado de descubrir los acondicionadores con hidratos (como los de Pantene); son lo mejor para mi pelo.

¿No te encomiendas a nada ni a nadie?

Yo no creo en nada.

¿Ni en la Virgen del Pino?

(Risas). Eso me lo reservo, pero creo mucho en las personas.

Ahora, ¿dónde está tu base de operaciones?

En Madrid y Nueva York. Allí comparto casa con otro modelo.

¿Y cómo es vivir en la Gran Manzana?

Mi vida allí es súperfácil. Me levanto por la mañana, hago la compra... Puedo salir en pijama, no me opera ningún paparazzi. Me da mucha energía Nueva York. Esá mezcla de gente, esas ganas por hacer cosas, por buscar un marido.

Esá energía se siente. Y luego, todo el mundo está abierto a todo. Por ejemplo, cruzas con gente que no conoces. Eso en España no ocurre, en cambio, allí sí. Todo es posible. Es muy gay.

¿Esa es la cualidad que más admiras de alguien? ¿La apertura de mente?

Me gusta ver cómo son las personas con los demás. No encuentro porque es muy fácil ser buena persona con alguien a quien quieres. No, no. Yo me referiría a cómo eres con quien no conoces. Con quien te da igual. Me gusta la bondad con los desconocidos.

«Soy muy sincera. Me cueste lo que me cueste. Aunque me dé problemas».

¿Tú eres así?

Yo soy muy sincera. Soy muy honesta. Me cueste lo que me cueste.

¿Aunque eso te reporte problemas?

Sí. Es algo que no puedo evitar. Aunque me dé problemas.

A ver si es que eres una destroyer...

(Ríe). Yo creo que no. Pero dice Laura Sánchez que soy su peor y su mejor amiga. Es que me gusta decir las cosas. No intento por agradar a las personas. Creo que es muy importante

TRUCO DE ESTILO
¿Un vestido es demasiado? ¿O lo es justo media, con detalles de estilo vintage.

que te conozcas como eres y que puedas decir lo que sientes, es la única manera de que las relaciones funcionen. Me da que sé cuál es tu defecto... Soy muy perfeccionista, sí. Y es un problema porque nunca estás del todo satisfecha. Siempre crees que podría estar mejor y es un problema que estoy trabajando.

Del físico, sé que no hay ninguno. Pues te equivocas. Tengo una escoliosis que es un 'volante'.

No me digas.

Sí, desde pequeña. Pero hago yoga.

¿Y con las horas de avión?

Es muy doloroso. Y el frío me va fatal, pero el yoga te ayuda a colocarte la postura, a estirarte... Desde niña siempre he hecho ejercicio.

Mi hermana y yo hemos sido muy disciplinadas con eso.

Vuestra relación, imagino, tan fuerte como siempre.

Sí. Nos llevamos 6 años. Soy casi su madre. Yo creo que no, pero ella me dice que 'todo el rato' (ríe).

¿Porque eres la hermana mayor?

También por carácter. Soy un poco la mamá de la familia. La que llama a la abuela para ver si ha comido bien, la que llama a la mamá para ver si se ha hecho los análisis, la que llama a la hermana para saber qué tal el ovario... Vale, soy una pesada (ríe). Es una realidad. Soy una pesada. Ellos me aguantan y yo, obviamente, es que me preocupa. Es mi forma de ser. Con mi hermana, como es la pequeña, siempre he estado encima. Ahora, claro, le dejo fluir y ella hace lo que le da la gana, pero, de todas maneras, ahí estoy yo para protegerla siempre.

¿Tu sueño va por ahí? ¿Por el de ser madre?

Sí, sueño con ser madre. Es una cosa que me ha parecido importantísima siempre.

¿La llamada maternal?

Es que la tengo desde que nací. Me acuerdo de estar yo en la guardería y cuando un niño se iba al baño, yo iba detrás y le esperaba a que saliera para limpiarle los moños. Y hasta el culo más de una vez. ¿Qué te parece?

«Sueño con ser madre, es una cosa que me ha parecido importantísima siempre».

Que estabas muy loca.

(Ríe). Sí. Es que ya era muy mamá.

¿Y estamos ya por realizar el sueño? ¿O qué?

Ahora mismo no, porque no tengo tiempo. Es un momento tan importante en la vida que hay que dedicarle todo el tiempo del mundo y no tener esa vida catastrófica.

Yo creo que me retaría para tener hijos. Quitado eso, pero sí quería disfrutarlo de verdad. Y no después de un viaje a China. Desgraciadamente, la edad de ser madre con este trabajo no es muy compatible. Pero ser modelo no es para toda la vida. Aunque ves a

Nieves Alvarez y dices: «¡Qué mujer más guapa. Y cómo está con tres hijos. Y es una brutalidad lo que está trabajando». Ella te demuestra que se puede. Pero yo, por ahora, no puedo.

¿Qué modelos tenías tú como referentes?

Con las que me identifico, podrían ser Stephanie Seymour (que el cuerpo que tenía no lo ha habido ni lo habrá nunca) y Cindy Crawford (que me encanta su cara, la *top* entre las *top* y cómo se mantenía!).

Como si tú te pudieras quejar. ¿Qué comes? ¿A dieta todo el rato?

Las dietas son veneno. Pero veneno de verdad. Hay que comer bien y de calidad.

Pero hidratos fuera, ¿no? El pan...

Yo soy hija de panadero. Por supuesto que hay que comer pan, pero pan bueno. Pan integral y la medida justa. Yo como de todo.

¿Y una hamburguesa?

Me las hago yo en casa. Se puede comer de todo. Una dieta solo te da ansiedad y, de repente, te cargas con 6 kilos de más.

... Si tú lo dices.

TRUCO DE BELLEZA

Para integrar el rol de mamá, utilizo mi rutina de belleza. Me encanta el maquillaje. Me encanta el perfume. Me encanta el perfume. Me encanta el perfume.

TRUCO DE BELLEZA
Para integrar el rol de mamá, utilizo mi rutina de belleza. Me encanta el maquillaje. Me encanta el perfume. Me encanta el perfume.

AGENCIAS DE ESTILO

AGENCIAS DE ESTILO
Teresa Sánchez, Directora
AGENCIAS DE ESTILO
Teresa Sánchez, Directora
AGENCIAS DE ESTILO
Teresa Sánchez, Directora



MUY PERSONAL

Hoy, me siento así:



Si pudiera pedir un deseo, sería:

Que se acabara la pobreza

Este plato que de verdad, de verdad, me hace la boca agua es:

Un plato de espárragos con un poco de queso

La última persona a la que le suenré 'Dímelo al oído' fue:

A mi hermana Áine

¿Las cualidades que más aprecias en un hombre? Por estas de importancia:

Honestidad

¿Y en una mujer?

La misma. La honestidad es la más importante

Si me trairan...

Lo llevaría a un

Un libro infatigable para potenciar mi sexy:

El perfume personal es un gran atractivo

¿Cuándo quieres salir al aire libre?

Siempre